

**PRESENTACIÓN DE LA OBRA  
«RÓMULO BETANCOURT,  
LÍDER Y ESTADISTA».  
AUTOR: CARLOS CANACHE MATA  
31 DE MAYO DE 2022**



**RÓMULO  
BETANCOURT**

**Rómulo Betancourt, líder y estadista**  
Autor: Carlos Canache Mata

**LÍDER Y ESTADISTA**  
Carlos Canache Mata

Academia de Ciencias Políticas y Sociales  
UNIVERSITAS

Apertura del acto:  
Cecilia Sosa

Ponentes:  
Ramón Guillermo Aveledo  
Ramón Escovar León  
Carlos Canache Mata

Cierre del acto:  
Julio Rodríguez Berrizbeitia

Moderador:  
Rafael Badell Madrid

**VIDEO  
CONFERENCIA**

Martes: 31-05-2022  
Hora: 11:00 AM (VE)

Inscripciones en: [universitas.site/eventos](https://universitas.site/eventos)

**PALABRAS DE APERTURA A CARGO DE LA  
DRA. CECILIA SOSA GÓMEZ**

Buenos días a todos: presidente de la Academia, compañeros académicos de esta Corporación que nos acompañan, como también los Académicos de otras Academias, al autor del libro que nos reúne el Dr. Carlos Canache Mata, distinguidos expositores, profesores, alumnos, ciudadanos todos:

Me complace iniciar estas palabras con una copla llanera, tomada del libro “Doña Bárbara” de otro Rómulo, el gran Rómulo Gallegos:

Dice así:

*“Sobre la tierra la palma,  
Sobre la palma los cielos,  
Sobre mi caballo yo,  
Y Sobre yo mi sombrero”.*

Esta copla califica para muchos de los que se autoproclaman políticos, arrogantes, individualistas, no oyen a nadie, lo saben todo. La diferencia es que ellos no saben ni se imaginan cuáles son las razones por las que un llanero expresa lo duro que es trabajar en el llano. Diría que precisamente ello ocurre porque un político tiene que trazar antes de hablar el por qué lo dice y que pretende, para conducir al pueblo hacia esa realización.

Me corresponde con mucho agrado, decir unas palabras en este gran encuentro de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, dedicado a conocer más sobre Rómulo Betancourt, atendiendo al contenido del libro ya presentado al público, y elaborado por el veterano político Carlos Canache Mata. Un libro tan oportuno en la encrucijada que se encuentra nuestro amado país.

El libro que nos presenta su autor, constituye un relato inédito de la historia política de un hombre que reunió en su carrera todas las cualidades de un auténtico líder y quien está retratado en una frase de la

novela Doña Bárbara que dice “Tierra ancha y tendida, toda horizontes como la esperanza, toda caminos como la voluntad”. Eso es Venezuela, a la que Rómulo Betancourt conocía y vivía en cada persona, a la que reclutaba con su voluntad de lograr una acción concreta: el voto para todos en elecciones universales, directas y secretas con la decisión de ser libres y vivir en democracia.

Tuve la oportunidad de conocer a Rómulo Betancourt y comprobar cómo primero escuchaba atentamente y luego razonaba y expresaba sus ideas. Fue en su biblioteca de la quinta Pacairigua, cuando ya los momentos turbulentos del ejercicio del poder como presidente, habían cambiado de tono y contenido.

En esas visitas en las que sólo acompañaba al Ingeniero Pedro Pablo Azpúrua, recuerdo unos encuentros donde se analizaba un tema que era de su especial atención: los sistemas de riego y la necesidad de que nunca escaseara el agua para sembrar, producir y consumir, ante la realidad geográfica del país, visto que teníamos suficientes recursos hidráulicos más sin embargo están distantes, de donde se encuentran las mayores concentraciones de la población.

Rómulo Betancourt tenía pasión por apoyar al campesinado y sus necesidades para incorporarlos al desarrollo; por ello consideraba al agua como vital. Era un político que entendía a cabalidad los aspectos técnicos y sus efectos de las decisiones políticas, todas enmarcadas dentro de las estrategias que cubrían mucho más que un período presidencial.

Ahora bien, he considerado tal y como está organizado el programa, expresarles en estas palabras, algunas valoraciones sobre el libro que nos reúne “**Rómulo Betancourt. Líder y Estadista**”. Por cuanto de sus características, claramente, se desprende el logro del autor.

Cuando nos adentramos en el libro, disfrutamos de una crónica de hechos políticos en los que Rómulo Betancourt se nos presenta buscando acciones y no discursos, todas enfocadas en cómo salir del dictador J. V. Gómez y lo más resaltante es que daba las razones del porqué había que hacerlo, era él quien tenía la idea de lo que había que hacer, costara lo que costara.

Tomo un ejemplo en las páginas 33 y 36 del libro, donde nos enseña el principio de la fortaleza y la constancia para luchar contra una

dictadura. Dijo: “...quien no sepa cómo despolitiza a Venezuela una horda de forajidos y cómo cien mil o más venezolanos andamos, lagrimeando nuestras impotencias por todas las playas...”, lo único que nos queda es la acción directa.

Por eso estaba claro Betancourt cuando escribió que se imponía una nueva visión, y la expresó de esta manera: dijo textualmente “Fue operándose en nuestras conciencias un proceso de esclarecimiento ideológico. Comenzamos a darnos cuenta, cómo Gómez era más que un déspota nacional: era el instrumento y el vehículo para el control foráneo de la economía venezolana, aliado y siervo de poderosos intereses extranjeros.” Agregando: que la superestructura política correlativa al retraso del país estaba “en la base un industrialismo precario y un sistema feudal de producción agraria y en el vértice, el despotismo militar.” Si trasladamos sus ideas en el tiempo, Betancourt nos sigue enseñando.

Cómo se indica en la página 127, Betancourt confirma la existencia de dos Venezuela, la metropolitana de naturaleza urbana, la de Caracas y sus alrededores y la otra de producción estancada, atraso técnico y pauperismo popular. Un sentimiento de frustración y descontento muy difundido producto de la coexistencia sobre una misma tierra, de dos países, el minoritario y el holgado bienestar y el marginado a las ventajas de la vida civilizada. Qué increíble que Rómulo Betancourt nos condense en esa frase la realidad que vivimos, tantísimos años después. (pág. 137 y 138).

Un tema reiterado para Rómulo Betancourt y de ello da fe el libro, es la acción concreta que estaba dispuesto a aplicar Betancourt y de hecho hizo todos los esfuerzos posibles por la sanción sobre lo que llamó la verdadera lepra de la Administración Pública que es el peculado. (pág. 123). En tal sentido, su acción fue eliminar /en la Administración Pública/ el vicio del peculado que avivó en el país, al amparo del auge petrolero. Además, agregaba, estamos preparados para que no haya atropellos, ni irrespeto, tendrán sus abogados, se defenderán, pero es el precedente de que éste es un país donde ya no se puede robar los dineros públicos sin que haya sanción. (pág. 513).

Un disciplinado criterio de Betancourt que se recoge en el texto, se refiere a la convicción de que había que romper la visión militarista de los generales presidentes elegidos por Congresos en los cuales no

intervenía el pueblo, y ello nos muestra cómo estaba unido a la convicción que la Nación escogiera, en comicios democráticos, a un Gobierno de fisonomía civil.

La lucha de Betancourt se basó en devolverle al pueblo su soberanía usurpada, mediante el establecimiento del sufragio universal, directo y secreto para la escogencia de la representación del pueblo pues la República devino en la práctica, como él lo califica en una especie de monarquía electiva, con la facultad implícita en el presidente saliente, de designar al presidente entrante. ¿Nos preguntamos? Cómo es posible que lo estemos viviendo en el siglo XXI.

La lucha entonces de Betancourt como lo centra el libro que nos reúne, está fundamentado en la lucha contra el personalismo, de ahí que deberíamos atender a suprimir la reelección indefinida antes de un nuevo proceso electoral.

No podía dejar de referirme, que dice de la calidad humana de Carlos Canache Mata nuestro homenajeado del día de hoy, que creo estar segura que la única mención que encontré en el libro donde el autor hace referencia a su persona, lo cual demuestra su calidad como político que no hace sombra a un compañero de lucha, es en la pág 152, cuando narra cuando llega a Caracas para continuar sus estudios de bachillerato en el Liceo Fermín Toro y afirma “Creo haber asistido a todas las concentraciones públicas que realizó Betancourt en promoción de su candidatura. Fue un tiempo inolvidable.” (Rómulo era candidato de Acción democrática por la parroquia San Agustín año 1944)

Una frase del presidente Rómulo Gallegos, detenido en la Academia Militar, pronunciadas el 5 de diciembre de 1948, (pág. 202) cierran estas palabras, pues a mi juicio muestra la escuela de don Rómulo Betancourt de quienes tuvieron la dicha de compartir su lucha. Esa nota escrita a mano dice: “....cuando ya nadie podía dudar de mi inflexibilidad en la defensa del **honor del poder civil** con que el pueblo me ha investido, cuando ya nadie podía acariciar la idea de que **yo fuera juguete en manos voluntariosas, se produjo una vez más el atentado de la fuerza contra el derecho.**